

Discurso del Sr. Juan Hunt

Director Regional para América Latina y el Caribe, Organización Internacional del Trabajo (OIT)

Excelentísimo Sr. Embajador Santiago Chávez, Presidente saliente del Foro Global sobre Migración y Desarrollo;

H.E. Mr. Nasser bin Thani Al Hamli, Minister of Human Resources and Emiratisation, United Arab Emirates;

Excelentísimo Sr. Embajador Cristian Espinoza, Ministro Subrogante del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana;

Excelentísima Sra. María-Noel Vaeza, Directora Regional para las Américas y el Caribe de ONU Mujeres;

Queridas amigas y amigos,

En primer lugar, quisiera felicitar al Gobierno de Ecuador por la brillante organización del Foro Global sobre Migración y Desarrollo. Ha sido un foro intenso y rico que ha tocado numerosos aspectos del fenómeno migratorio, que ha incorporado nuevos actores (como, por ejemplo, las entidades locales), y ha profundizado el papel de otros (como, por ejemplo, el sector privado).

La OIT, desde su inicio, ha valorado enormemente el proceso del Foro Global sobre Migración y Desarrollo, no solo porque ha aportado medios fundamentales para el diálogo con los gobiernos, sino también porque es un mecanismo para la promoción de los partenariados entre todos los actores, en temas como las migraciones laborales, un tema central del mandato de la OIT.

Como organización tripartita, la OIT apoya el diálogo social en el desarrollo y en la implementación de las políticas de migración laboral, ya que ello aporta sostenibilidad y legitimidad a programas de desarrollo que apoyan el trabajo decente.

La mayoría de las migraciones están directa o indirectamente relacionadas con el mundo del trabajo. Actualmente, el 70% de los migrantes en edad laboral (es decir, 164 millones, la mitad mujeres), se encuentran en esta situación.

Los déficits de trabajo decente, las crisis humanitarias y otros desafíos como el cambio climático, agravan la situación y continuarán impulsando las migraciones alrededor del mundo.

La gobernanza de las migraciones internacionales es, sin duda, compleja, especialmente cuando se encuentra fragmentada y políticamente polarizada. Sin embargo, cuando se gobierna correctamente, puede aportar importantes beneficios a los mercados de trabajo, crecimiento económico para sociedades y empresas y beneficios de desarrollo para los migrantes y sus familias.

Los estándares de la OIT son especialmente importantes para las migraciones laborales, ya que sientan las bases para lograr el trabajo decente para todos, y el respeto a los derechos y libertades fundamentales, reduciendo vulnerabilidades y explotación.

Cuando las políticas migratorias y de empleo están bien coordinadas, se puede progresar en la eliminación de los costos de reclutamiento de los trabajadores migrantes, que reducen los ahorros y en los peores casos, llevan al tráfico de personas y a la servidumbre por deudas.

Las trabajadoras migrantes pueden encontrarse en situaciones de vulnerabilidad, especialmente graves, teniendo que hacer frente a mayores riesgos de discriminación en salarios, condiciones de trabajo y oportunidades laborales.

La OIT da la bienvenida a las discusiones habidas en este foro:

- Sobre la importancia de los acuerdos regionales y bilaterales para la migración laboral y la protección de los trabajadores migrantes;
- Y sobre el reconocimiento y certificación de habilidades.

La OIT está plenamente dispuesta a potenciar sus actividades en el marco de este Foro y como miembro de la Red de las Naciones Unidas sobre Migraciones, y a asistir a los Estados en la implementación del Global Compact for Migration y la Agenda 2030.

La OIT también apoya las iniciativas que han tenido lugar en el marco de este Foro Global a lo largo del año pasado, relativas al combate de la retórica negativa que rodea la migración.

La OIT comparte la opinión de que los partenariados entre gobiernos, academia, medios de comunicación, ayuntamientos y migrantes y con los actores del mundo del trabajo (organizaciones de empresarios y sindicatos), son fundamentales para formar las percepciones públicas y el diálogo.

La OIT cree, sin embargo, que se necesita un mayor esfuerzo colectivo para incrementar la visibilidad y la capacidad de respuesta.

A medida que miramos hacia el futuro (como la OIT ha hecho en 2019, año de su Centenario), podemos darnos cuenta que las migraciones internacionales son un reflejo de los cambios, las transformaciones y los desafíos globales, incluyendo los tecnológicos, en el mundo del trabajo.

Durante 2019, año del Centenario de la OIT, nuestra organización ha dedicado su atención a considerar cómo hacer frente a las diversas dimensiones y transiciones relacionadas con la naturaleza cambiante del mundo del trabajo y a cómo tenemos que prepararnos para el futuro del trabajo que queremos.

Ello nos ha permitido perfilar la Declaración del Centenario, que contiene las áreas prioritarias del trabajo de la OIT, incluyendo:

- Una llamada para profundizar el trabajo y el liderazgo de la OIT alrededor de las migraciones laborales.
- La promoción del Trabajo Decente para todos, incluyendo los trabajadores migrantes, refugiados y personas desplazadas.

Una mirada sobre el futuro del trabajo basado en el ser humano es esencial, si queremos atender las necesidades del mercado de trabajo y asegurar al mismo tiempo, la protección de los trabajadores y que puedan desarrollar todo su potencial sin discriminación y sin explotación.

Me gustaría finalizar mi intervención deseándole a la nueva Presidencia del Foro Global, el mayor éxito para su mandato.

La OIT continuará con su apoyo a las iniciativas y partenariados en materia de migraciones laborales, incluyendo aquellas de la agenda del foro Global de 2020, relativas al futuro de trabajo y empleo.

Desde la OIT estamos convencidos de que este año que comienza, será un año de colaboración y construcción con el Foro Global y de continuidad de nuestro rol con las agencias hermanas de las Naciones Unidas, como miembro del Comité Ejecutivo de la Red de Naciones Unidas sobre Migraciones.

Muchas gracias.